



Algunas de las obras más representativas de Bernard Khoury. De arriba abajo y de izquierda a derecha: club Bo18, edificio residencial Rmeil 183, edificio I. B. 3, restaurante Centrale y restaurante Yabani.
 Representative works by Bernard Khoury. From top to bottom and from left to right: Bo18 club, Rmeil 183 residential building, I. B. 3 building, Centrale restaurant and Yabani restaurant.

como proyecto inmobiliario, de recrear las condiciones propicias para el natural crecimiento de una cultura urbana mixta de carácter genuino en ausencia de cualquier clase de directrices estatales o municipales que garantizarían un desarrollo social equilibrado. Su principal responsabilidad histórica será la eliminación de importantes núcleos urbanos como es el caso de la Plaza de los Mártires.

Fuera del centro de la ciudad

Más allá del territorio de Solidere, otra Beirut está tomando forma, desarrollándose a un ritmo rápido bajo una serie de leyes que datan de los primeros años de la República que, a la hora de mantener la explotación de la tierra en un nivel razonable y preservar el carácter y la escala de los barrios históricos, fracasó. Como resultado de estas regulaciones liberales que afectan al desarrollo, Beirut ha sido testigo de un boom inmobiliario sin precedentes que está alterando la naturaleza de sus distritos históricos y destruyendo su escala y su morfología. Específicamente, esto es lo que está sucediendo en las zonas de Achrafieh, Gemmayzeh y Ain el Mreisseh.

Desde un punto de vista arquitectónico, los años noventa estuvieron marcados en Beirut por una invasión de edificios *híbridos*, que intentaban mezclar la construcción tradicional en piedra con grandes fachadas acristaladas en diversos estilos. Ejemplos de estos híbridos son la torre de ABN-AMRO con su muro cortina en vidrio y piedra y la torre del Banco Byblos, ambos situados en Achrafieh. Esta pobre interpretación del post-modernismo también quedó reflejada a nivel institucional, donde la claridad estructural y la levedad de los años sesenta fueron sustituidas por una monumentalidad imponente, sobrecargada con pastiches ornamentales. Un buen ejemplo de esto último es la nueva Oficina Central de Seguridad Nacional, con su pesada fachada de corte neoclásico, todo un símbolo de la autoridad estatal en su fase más notoria.

Dentro de este contexto de degradación que genera el desarrollo arquitectónico en el interior de la ciudad, pocas prácticas se han distinguido en su intento por desarrollar una arquitectura que se resista a la reproducción banal de tipos comerciales. La aparición de una nueva generación de arquitectos libaneses jóvenes en los años 90 comenzó a marcar el nuevo panorama tanto en El Líbano como en otros países de Medio Oriente. Esta nueva arquitectura se caracteriza por su rechazo a lo kitsch o a seguir la línea neoclásica de los proyectos mencionados anteriormente.

En este grupo de arquitectos jóvenes, Bernard Khoury ocupa una posición central. Algunas de sus obras ejecutadas han sido publicadas en revistas internacionales y han recibido premios allende las fronteras de El Líbano. En un principio, Khoury alcanzó la fama con su club nocturno B-018 en la zona de Karantina, un proyecto piloto que tomó el carácter negativo del emplazamiento como tema latente en la conceptualización de una obra que se entierra en suelo, como si se tratara de un sarcófago, y por las noches se abre al mundo exterior mediante su techo mecánico. Partiendo de este trabajo original, Khoury diseñó posteriormente Centrale, un restaurante situado en una mansión típica del siglo diecinueve. Khoury concibió el lugar desde el interior, vaciando su contenido y reconfigurando el ritual que supone cenar alrededor de un mostrador continuo. En su proyecto Yabani, Khoury demostró una vez más su carácter provocador, colocando lo que parece ser un gran aparato mecánico en un emplazamiento muy estrecho de Beirut. La columna cilíndrica resulta ser precisamente eso: una columna mecánica que sólo indica la presencia de otro espacio subterráneo debajo, un restaurante organizado en torno a un círculo situado alrededor del aparato con forma cilíndrica. Por medio de este proyecto, Khoury pone de manifiesto su posición *contracultural* que siempre busca subvertir las normas existentes dentro de los márgenes permitidos por las reglas del desarrollo. Los recientes proyectos de Khoury incluyen propuestas más atem-

Outside the City Center

Outside of Solidere territory, another Beirut is taking shape, developing at a rapid pace under a set of regulations that dates back to the first years of the Republic, which fails to keep land exploitation to a reasonable level and to preserve the character and scale of historic neighborhoods. As a result of these liberal rules of development, Beirut has witnessed an unprecedented real estate boom which is altering the nature of its historic districts, destroying their scale and morphology. This is the case most specifically in the areas of Achrafieh, Gemmayzeh, and Ain el Mreisseh.

Architecturally speaking, the 1990's was marked in Beirut by an invasion of *hybrid* buildings, which attempted to blend traditional stone construction with large glazed curtain wall facades, in a variety of styles. Examples of these hybrids are the ABN-AMRO tower with its peeling façade of glass and stone, and the Bank Byblos tower, both in Achrafieh. This poor interpretation of 'Post Modernism' was also reflected at the institutional level, where the structural clarity and lightness of the 1960's was replaced by an imposing monumentality, laden with ornamental pastiche, a good example of which is the new National Security Headquarters, in its heavy neo-classical façade, a symbol of state authority in its most notorious phase.

Within this context of degradation that drives architectural developments within the city, few practices have distinguished themselves in their attempt to develop an architecture that resists the banal reproduction of commercial types. The emergence of a new generation of young Lebanese architects in the 90's started to mark the new landscape in Lebanon as well as the landscape of other countries in the Middle East. This new architecture can be characterized by its refusal to follow the kitsch or neo-classical style of the projects mentioned above.

Among this group of young architects, Bernard Khoury occupies a prime position. Some of his executed works have been published in international reviews and received international awards. Initially, Khoury gained fame with his B-018 Nightclub in the zone of Karantina, a pilot project which took the negative character of the place as a latent theme in the conceptualization of a project that buries itself in the ground, like a sarcophagus, and opens itself to the outside world at night, through its mechanically operated roof. From this original work, Khoury moved on to design Centrale, a restaurant in a typical Nineteenth century mansion house. Khoury rigged the place from within, emptying its hull, and re-configured the ritual of dining around a continuous dining counter. In his Yabani project, Khoury once again proved to be a provocateur, placing what looks like a large mechanical unit at the corner of a tight site in Beirut. The cylindrical shaft proves to be precisely just that, a mechanical shaft that only indicates the presence of another subterranean space beneath, a restaurant organized in a circle around the cylindrical unit. Through these projects, Khoury reveals his *counter-cultural* position that always seeks to subvert existing norms, within the margins allowed by the rules of development. Khoury's recent projects have included more tempered proposals for residential buildings in the city, as the IB-3 building in Gemmayzeh, a project that inserts itself on a tight site by answering the typical exploitation regulations to the maximum, differentiating it by the treatment of its external envelope. Other residential works in the Achrafieh-Rmeil zone illustrate Khoury's unorthodox approach, each one responding in its

peradas de edificios residenciales en la ciudad, como es el caso del edificio IB-3 en Gemmayzeh, un proyecto que se inserta en un estrecho emplazamiento exprimiendo al máximo las normativas de explotación y diferenciándolo mediante el tratamiento de su cubierta externa. Otras obras residenciales en la zona de Achrafieh-Rmeil ilustran el enfoque heterodoxo de Houry. Cada una de ellas responde de manera particular a las estrictas limitaciones del sitio y a sus restricciones.

Vale la pena apuntar que en la actualidad, la mayor parte de los arquitectos ya no son atraídos hacia proyectos de interés público, como puede ser el caso de edificios municipales, librerías públicas o escuelas, sino que se concentran fundamentalmente en la construcción de edificios residenciales representativos (lo cual resulta más rentable). Cabe destacar una pequeña excepción a esto último: se trata de proyectos diseñados para instituciones educativas, como es el caso de la Universidad Americana de Beirut, que recientemente ha añadido varios proyectos de importancia a su histórico campus. Dichos proyectos fueron el resultado de una serie de concursos: el Centro de Estudios Hostler de Vicent James, la Escuela de Negocios Olayan de Machado-Silvetti, el Instituto Issam Fares de Zaha Hadid y el complejo de Ingeniería Irani/Oxy del arquitecto local Nabil Gholam. La Escuela Olayan, recientemente terminada, muestra la inserción sensible de un complejo programa en un contexto delicado, con una fachada de superficie porosa que se abre hacia un paseo situado al borde del mar. El complejo de Ingeniería Irani/Oxy, aún en construcción, también resulta prometedor ya que plantea una estructura innovadora y sensible al medioambiente que responde morfológicamente al emplazamiento, cubierta por una doble superficie de aletas móviles que se ajustan a diversas exposiciones, regulando la temperatura del edificio.

Retos y perspectivas

La arquitectura siempre ha reflejado las peculiaridades de su tiempo y su lugar. Si la situación actual en Beirut se presenta un tanto confusa por tendencias en conflicto y la mezcla de direcciones estéticas, dentro de una dispersión vertical y horizontal antiurbana, como es el caso de muchas ciudades en desarrollo del mundo, se debe en parte a la ambigüedad de la situación política y en parte a la búsqueda continua de una identidad cultural, búsqueda que no es exclusiva del contexto libanés, sino que puede extenderse a la totalidad del ámbito cultural árabe. Los fracasados intentos de modernización y planificación racional que se hicieron durante la década de los sesenta y la posterior polarización de la sociedad tras 1975 tuvieron un efecto destructivo sobre el proyecto modernista que, en su concepción original, no era un simple lavado de cara estético, sino que incluía reformas sociales y políticas de amplio alcance. Hoy, bajo la etiqueta de renovación urbana y crecimiento económico, los barrios históricos están siendo reorganizados y *marcados* exclusivamente para las clases pudientes, desmantelando la genuina estructura urbana que originalmente dio a luz dichos vecindarios. Como resultado de todo ello, la arquitectura parece estar dividida en orientaciones opuestas, desde una neo-vanguardia que busca, para bien o para mal, atender las demandas de una *sociedad del espectáculo* produciendo formas que cautiven apelando al sentido de la vista, hasta una práctica orientada hacia lo comercial que responde de forma sumisa a las demandas de los *desarrolladores*. Entre ambos extremos, unos pocos arquitectos aún intentan mantener una postura de resistencia crítica a las servidumbres de la actualidad.

particular way to the strict limitations of the site and its constraints.

It is worth noting that in the current condition, most architects are no longer drawn to projects of public interest, such as town halls or public libraries or schools, but concentrate mainly on the profitable high-end residential buildings. A slight exception to this can be found in projects designed for educational institutions, such as the American University of Beirut, which recently added several projects of note to its historic campus. These projects were the result of a series of competitions: The Hostler Student Center by Vincent James, the Olayan School of Business by Machado-Silvetti, the Issam Fares Institute by Zaha Hadid, and the Irani/Oxy Engineering complex by the local architect Nabil Gholam. The Olayan School, recently completed, shows a sensitive insertion of a complex program into a delicate context, with a porous skin façade that opens to the seaside promenade. The Irani/Oxy Engineering complex, under construction, also appears quite promising in its innovative and environmentally sensitive structure that responds morphologically to its site, covered by a double-skin of moveable fins that adjust to different exposures, moderating the building temperature.

Prospects and Challenges

Architecture has always reflected the particularities of its time and place. If the current situation in Beirut appears riddled by conflicting tendencies and by a confusion of aesthetic directions, within an anti-urban vertical and horizontal sprawl, as is the case of many developing cities around the world, this is due in some part to the ambiguity of the existing political situation as well as the continuing search for a cultural identity, a search that is not only symptomatic of the Lebanese context but of the Arab context as a whole. The failed attempts at modernization and rational planning during the 1960's and the consequent polarization of society after 1975 have had their destructive effect on the modernist project which, in its original calling, was not simply a project of aesthetic face-lifting, but of larger social and political reforms. Today, under the label of urban renewal and economic growth, historic neighborhoods are being repackaged and *branded* exclusively for the upper class, dismantling the very urban structure that has made these neighborhoods come to life in the first place. As a result of this condition, architecture appears split among opposite poles, from a neo-avant-garde which seeks, for better or worse, to cater to the demands of a *society of spectacle* by producing forms that captivate the visual senses, to a commercially-oriented practice which responds submissively to the demands of *developers*. In between these extremes, very few architects still attempt a critical resistance to the current condition.

Fotografía Photography

Gabriele Basilico, Ayman Traoui, D. Delaunay, Reine Mahfouz, Enrique Sanz, María Esperanza Martínez de Salinas, Elie Haddad, An Nahar, Bernard Houry, EFE, CORBIS.